

# ESTUDIOS ECONOMICOS

Vol. VIII (N.S.) Enero 1990 - Diciembre 1992 N° 15/20

## UROS BACIC: IN MEMORIAN

Uros Bacic, profesor titular consulto de la Universidad Nacional del Sur, murió en Bahía Blanca el 3 de agosto de 1992. Un día antes había cumplido ochenta años.

Pareciera que el haber tenido el privilegio de trabajar tanto tiempo a su lado presenta ahora su contrapartida en el momento de escribir una nota de homenaje póstumo. Intentando repasar recuerdos y sentimientos para encontrar entre ellos aquel rasgo descollante que fuera, por sí solo, reflejo de su personalidad, debe aceptarse, por fin, que ello es imposible. Uno descubre, en cambio, una justa proporción: ningún mérito mayor que otro; ninguna estridencia. Inestimables por igual fueron sus cualidades humanas e intelectuales personificadas en el profesor que brindó con generosidad su conocimiento, el investigador riguroso, permanentemente actualizado -todos los autores y las corrientes críticas, aún las más nuevas fueron de su interés- el hombre honesto, ameno y cordial, mesurado por naturaleza.

Había nacido en Jasenovac, Croacia. Después de realizar una carrera brillante obtuvo, sucesivamente, las licenciaturas en Economía, en Ciencias Sociales y en Ciencias Políticas en la Universidad Libre de Bruselas. Se doctoró, precisamente en Economía, en la misma universidad hacia 1940.

A principios de 1949, y contando con una sólida formación universitaria, se vinculó con nuestra casa de estudios en donde desplegó durante cuatro décadas toda su actividad: tanto docente y de investigación, como organizativa -en la etapa fundacional de la Universidad Nacional del Sur- y de dirección. Para valorar en su total dimensión su labor, nada más elocuente y oportuno que hacerlo con las palabras del Dr. Olivera contenidas en un pasaje de la nota de condolencias dirigida a la esposa en donde afirma que la obra de Uros Bacic "constituye un capítulo luminoso de la historia de las disciplinas económicas en la Argentina". Tanto es así que, digno es reconocer, una parte sustancial de lo que hoy configura nuestra realidad en esta universidad lleva su impronta.

Fue director por concurso del Instituto de Economía desde principios de 1957 hasta 1970, fecha en que renuncia al cargo. A lo largo de su gestión como tal,

hechó las bases y concretó, teniendo el estímulo y apoyo de sus colegas y representantes del gobierno universitario, el proyecto, ambicioso tal vez, de dotar de una estructura académica idónea para la formación y perfeccionamiento de investigadores en el campo de nuestra ciencia. Sabía muy bien que tamaño emprendimiento implicaría, por entonces, un trabajo difícil. Los recursos de toda índole eran insuficientes, y hasta inexistentes algunos, para alcanzar la meta prevista. No se contaba con investigadores formados -no existía todavía la carrera de Economía en el país-. Faltaba también una biblioteca especializada; sería importante, a su vez, editar alguna publicación para difundir las investigaciones realizadas. Era consciente que podrían surgir problemas presupuestarios. De todos modos emprendió resueltamente la tarea con vistas a hacer realidad su aspiración. Hoy, con la perspectiva que otorga el tiempo, puede apreciarse el aporte que significó para la Universidad la obra del Instituto bajo su dirección. Contribuyó, sustancialmente, a la formación y especialización de recursos humanos. Se creó y consolidó una biblioteca que alberga obras de consulta valiosas y una hemeroteca integrada por las publicaciones periódicas más prestigiosas del país y del exterior. Dirigió la revista Estudios Económicos ininterrumpidamente desde su aparición en 1961 hasta el tiempo de su jubilación en 1990. Imprimió en ella su más clara idea acerca de lo que constituye una publicación científica.

La teoría microeconómica centralizó su actividad docente, desempeñándose como profesor titular por concurso en Teoría de los Precios. Tuvo también una especial predilección por los problemas metodológicos, fruto, quizá, del ambiente europeo en el que se formó. Surgía por entonces el encendido debate en el campo de la filosofía de la ciencia entre los representantes del "Círculo de Viena" y autores como Weber y Mach. Su actividad docente culmina, justamente, con el dictado de un seminario de post-grado sobre el pensamiento metodológico de John Neville Keynes. Fue la figura del profesor preocupado no sólo por transmitir conocimiento sino por estimular y desarrollar en sus alumnos la disciplina del trabajo intelectual. Su cátedra fue un verdadero hito para generaciones de estudiantes. Publicó trabajos -en Estudios Económicos en su gran mayoría- sobre temas de microeconomía, metodología, economía regional, economía de la educación. En ellos puede apreciarse el rigor que aplicó a la investigación así como la lucidez de su inteligencia. Realizó también numerosas traducciones entre las que merece destacarse la de Foundations of Economic Analysis de Samuelson, la que también prologó. Integró diversos órganos de gobierno de la universidad y fue miembro titular del Consejo Directivo de la Asociación Argentina de Economía Política, valorándose su juicio y su amplitud de criterio.

Porque no llegan a tener la dimensión de los sentimientos ni de la razón, cómo cuesta expresar en palabras las distintas facetas de una personalidad excepcional, y Uros Bacic fue una de ellas. Acaso valga, al menos, como homenaje a su memoria, manifestar nuestro reconocimiento al invalorable aporte que significaron para la creación y afianzamiento de la universidad su tarea académica y directiva. También nos deja su claro ejemplo, como desafío, de que se puede marcar el rumbo a los discípulos con los valores de la honestidad intelectual y la modestia personal que él cultivara.

Lic. Elena Ortiz de Guevara